

Loor a Dios,

la oración y el saludo sean sobre
nuestro señor Enviado de Dios, su
familia y compañeros.

**Señor Presidente,
Majestades, Altezas, Excelencias,
Señoras y Señores,**

En primer lugar, quisiera expresar, Señor Presidente, mis calurosas felicitaciones con ocasión de vuestra accesión a la Presidencia del actual período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, lo que viene a reflejar la consideración de que goza vuestro país amigo y el reconocimiento a vuestra rica experiencia diplomática.

Por otra parte, no podría dejar de resaltar los esfuerzos desplegados por vuestro predecesor, Don Nasser Al Nasser, así como las realizaciones que ha llevado a cabo a lo largo del año pasado.

De igual modo, quiero poner de relieve la incesante labor efectuada por Su Excelencia Don Ban Ki-Moon, Secretario General de nuestra Organización, y su fuerte empeño de interactuar con las crisis, tomando iniciativas que permiten a las Naciones Unidas hacer frente a los retos que, con creciente frecuencia, conoce el mundo.

Señor Presidente,

La actual realidad internacional viene marcada por importantes y aceleradas mutaciones, cuyas principales manifestaciones residen en la persistencia de la crisis económica mundial, en todas sus dimensiones y con todas sus consecuencias, así como en un incremento de los focos de tensión y de los conflictos políticos y enfrentamientos armados. Añádase a ello la existencia de complicados desafíos globales, que superan las fronteras y posibilidades de los Estados, como son la realización del desarrollo sostenible, la protección el medio ambiente, el respeto de los derechos humanos y la lucha contra el terrorismo internacional y las diferentes formas de crimen organizado.

Frente a estos continuos cambios, tenemos la obligación, en tanto que Estados miembros, de procurar a las Naciones Unidas los medios necesarios para hacer frente a tales retos, ampliando sus horizontes y renovando su



camino, sin dejar de afianzar sus principios y objetivos, para que pueda erigirse en elemento activo que busca la gobernanza política eficaz y en instrumento adecuado de una gobernanza económica equitativa.

Señor Presidente,

El Reino de Marruecos aplaude la importancia que Vuestra Excelencia ha decidido otorgar a la resolución de los conflictos por vías pacíficas, a la vez que saluda la decisión de la Asamblea General de celebrar el presente período de sesiones, bajo el lema del afianzamiento de este principio central de la Carta de las Naciones Unidas.

Efectivamente, la realización de la paz y la seguridad internacionales seguirá constituyendo la esencia de la misión histórica asignada a las Naciones Unidas. Por otra parte, el envío de decenas de miles de cascos azules a través de los distintos puntos del globo para proteger a los civiles y ofrecer una plataforma que favorezca el diálogo político entre las partes, no es sino una franca demostración del papel vital desempeñado por nuestra Organización en este ámbito.

El Reino de Marruecos se enorgullece de ser uno de esos países que contribuyeron tempranamente en las operaciones de mantenimiento de la paz bajo el pabellón de las Naciones Unidas, habiendo mandado, hasta estos momentos, a más de 50.000 elementos de las Fuerzas Armadas Reales a distintos puntos del mundo para servir los nobles objetivos de las Naciones Unidas.

En este sentido, Marruecos siempre mantendrá su compromiso de participar en la gestión de las crisis, paralelamente al desarrollo de la diplomacia preventiva.

La experiencia acumulada por las Naciones Unidas en los países que viven conflictos, ha mostrado la importancia de garantizar la transición organizada y fluida de la etapa del establecimiento de la paz a la de su afianzamiento, lo que requiere ante todo responder a las imperiosas necesidades que exige esta sensible etapa, condición sin la cual, el país en cuestión, e incluso toda la región concernida por el conflicto, permanecerá bajo la amenaza de retornar a la violencia y a la desintegración.



Señor Presidente,

Nuestro continente africano ha conocido durante el año pasado un grave deterioro de las situaciones en determinadas zonas, particularmente en la del Sahel y el Sahara, a causa de los actos criminales, terroristas y separatistas que se han convertido en una amenaza para su estabilidad.

La República hermana de Mali se halla inmersa en acontecimientos que amenazan su existencia, su unidad nacional y la paz de sus territorios. A pesar de los sinceros esfuerzos desplegados por los países de la región, entre los que figura Marruecos y la Comunidad económica de los Estados del África occidental, la contribución de las Naciones Unidas será siempre necesaria para alcanzar un acuerdo nacional que ponga fin a la crisis política y aplaque el avance separatista en el norte. Ello será posible mediante un esfuerzo intenso e independiente de nuestra Organización.

En este contexto, quisiera renovar a nuestros hermanos en Mali el compromiso de Marruecos de continuar la ayuda y el eficiente apoyo que les brinda para alcanzar el éxito del proceso político y preservar su unidad nacional y territorial.

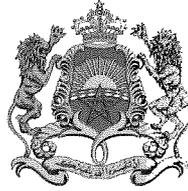
En el mismo sentido, valora el sensible progreso conseguido en distintas zonas del continente africano, particularmente en los países hermanos de Costa de Marfil y el Congo Democrático, en lo que se refiere a la reconciliación nacional y el ejercicio político natural.

De igual modo, Marruecos reitera su firme compromiso de seguir adelante con su programa de cooperación y solidaridad con los distintos países africanos hermanos, en el marco de nuevas y eficientes formas de cooperación Sur-Sur, al servicio del ciudadano africano.

Señor Presidente,

Las mutaciones que ha conocido la región árabe han puesto de manifiesto la voluntad de los pueblos de edificar unas sociedades democráticas donde el respeto de los derechos humanos, la igualdad de oportunidades y la vida digna, constituyan la nota dominante.

Los pueblos hermanos de Túnez, Libia, Egipto y Yemen han inaugurado una nueva era, avanzando decisivamente por la vía de la transición democrática, a pesar del clima complejo e inestable que rodea tal transición. En este sentido, la ONU está llamada a ofrecer su apoyo y ayuda a estos países con el fin de hacer frente a los desafíos planteados.



No obstante, el pueblo sirio, lamentablemente, sigue pagando con su sangre el precio de la libertad, animado por la ambición de alcanzar un cambio democrático que garantice a todos sus componentes la participación en este anhelado cambio.

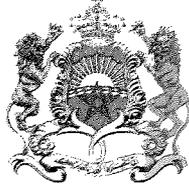
Marruecos, que desde su posición como único miembro árabe en el Consejo de Seguridad, ha contribuido de manera importante en recabar el apoyo internacional a las iniciativas y decisiones de la Liga árabe, exhorta a conjugar los esfuerzos y a obrar con determinación para llevar al régimen sirio a poner fin a la violencia, así como a realizar una transición política que abarque al conjunto de las sensibilidades existentes y responda a las expectativas del pueblo sirio, garantizando la unidad territorial y nacional del Estado sirio, y la estabilidad en toda la región.

Paralelamente, se han de movilizar los recursos financieros necesarios a fin de satisfacer las necesidades de los refugiados en los países vecinos y de las personas que se quedaron sin cobijo en el interior del país, en un intento de paliar el trágico sufrimiento que padece este pueblo hermano. En este sentido, Marruecos continúa desplegando su solidaridad a través de los servicios médicos que diariamente ofrece sobre el terreno, a los refugiados sirios en el hermano Reino Hachemita de Jordania.

Estas rápidas mutaciones que está conociendo la región árabe no han de hacernos olvidar, sin embargo, el principal desafío crónico que supone hallar una solución a la cuestión palestina.

En este sentido, el Reino de Marruecos, a la vez que invita a movilizar el apoyo internacional a los pasos adoptados por la Autoridad Nacional Palestina, en el sentido de alcanzar el estatuto de Estado no miembro, considera que la negociación es la vía más eficiente para recuperar los legítimos derechos del pueblo palestino y establecer el Estado palestino independiente y geográficamente comunicado, viable en todos los niveles, que viva en paz y seguridad al lado de Israel.

Por ello, esperamos que la comunidad internacional cambie de enfoque con respecto a la resolución de esta crisis, reconsiderando su modo de intervención y sus mecanismos de actuación, con el fin de reanudar las negociaciones directas, en el más breve plazo posible y en las mejores condiciones, contando con el compromiso y auspicio de las potencias influyentes.



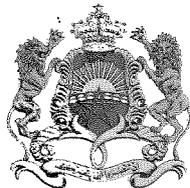
En efecto, tal objetivo sólo será alcanzado poniendo término a la política de los hechos consumados. En este sentido, y en Nuestra calidad de Presidente del Comité Al Qods, no cesamos de condenar enérgicamente el plan israelí que pretende judaizar la ciudad de Al Qods Oriental ocupada, y borrar su identidad espiritual y civilizadora, modificando su carácter urbanístico y demográfico. En este contexto, queremos insistir una vez más que no habrá paz sin que Al Qods Oriental sea la capital del Estado palestino independiente.

Señor Presidente,

Partiendo de nuestra convicción con respecto a la importancia y eficacia de la acción regional conjunta, el Reino de Marruecos ha llevado a cabo iniciativas y contactos bilaterales, con el fin de activar la Unión Magrebí, persuadido de la necesidad estratégica de este agrupamiento regional federado, que bien responde a las legítimas expectativas de nuestros pueblos hermanos, y viene requerido por los desafíos securitarios y de desarrollo que afrontan nuestros cinco países.

Con el fin de superar los escollos que podrían interponerse en el camino de la reactivación de esta ambición magrebí, el Reino de Marruecos ha participado, con toda sinceridad y seriedad, en las negociaciones que buscan hallar una solución política, realista y consensuada al artificial diferendo regional en torno al Sahara marroquí, del modo que garantice la soberanía nacional y la integridad territorial del Reino, permitiendo el reencuentro de las familias separadas, dentro del respeto de las especificidades de la población de esta región.

Efectivamente, Marruecos reitera su compromiso y disposición a negociar, partiendo de las pautas establecidas y reafirmadas por el Consejo de Seguridad, en más de una ocasión, y sobre la base de la iniciativa de autonomía, considerada como seria, realista y digna de credibilidad por la comunidad internacional. De igual modo, nuestro país continuará su constructiva cooperación con la MINURSO, sobre la base del mandato que el Consejo de Seguridad le ha asignado, sin que ninguna modificación alcance su naturaleza o contenido.



**Señor Presidente,
Majestades, Altezas, Excelencias,
Señoras y Señores,**

No quisiera concluir mi intervención sin antes llamar la atención sobre la necesidad de luchar, de manera colectiva, coordinada y eficaz, contra todo género de extremismo, odio y rechazo al otro, que atente contra sus creencias y sentimientos, cualesquiera que fueran las motivaciones y manifestaciones de tal comportamiento.

Ante el crecimiento que están conociendo estos abominables fenómenos, y sus nefastas consecuencias, los esfuerzos que todos los países despliegan en la lucha contra los mismos, han de integrarse en un marco estratégico internacional coordinado, que tome en consideración las nobles iniciativas tomadas en este sentido, movilizándolo a los diferentes organismos de la Naciones Unidas, y apelando a un compromiso claro, además de regular y propagar las virtuosas prácticas que hayan descollado en este ámbito, ya sea a escala nacional o regional.

Así pues, a los Estados miembros, nos corresponde disponer los medios y renovar la voluntad política para apoyar a nuestra organización y reformar sus estructuras y mecanismos de intervención, con el fin de hacer de la misma un instrumento eficaz para alcanzar la seguridad, la paz y la cooperación, así como para propagar los indispensables valores de tolerancia y convivencia, en beneficio de toda la humanidad.

El saludo, la bendición de Dios el Altísimo y sus gracias, sean con vosotros.